

La redención en Cristo



“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.”
Efesios 1:7

Todos nacemos creyendo que somos libres para hacer lo que queremos, pero Jesús enseñó que quien practica el pecado termina siendo esclavo de él (**Juan 8:34**). El pecado promete satisfacción, pero en realidad destruye nuestra relación con Dios, daña a quienes amamos y nos mantiene atrapados sin que muchas veces lo notemos.

La Biblia enseña que todo pecado tiene una consecuencia delante de la justicia de Dios: una deuda que nosotros jamás podríamos pagar. Por eso Jesús vino a vivir la vida perfecta que nosotros no podíamos vivir y luego tomó nuestro lugar en la cruz. Él pagó completamente el precio que nosotros merecíamos, ofreciendo su propia vida para que todo el que cree en Él reciba el perdón y la vida eterna.

Cuando Efesios dice que fuimos redimidos "por su sangre", no habla de la sangre como un elemento mágico, sino de la vida que Cristo entregó voluntariamente por nosotros. Su sacrificio fue suficiente para pagar por todos nuestros pecados y reconciliarnos con Dios.

Esta redención no es temporal ni depende de nuestros méritos. Cristo obtuvo una redención eterna; Dios no solo perdona nuestros pecados, sino que transforma nuestra vida, nos declara justos, nos adopta como sus hijos y garantiza nuestra salvación por medio de su Espíritu Santo.

¡Qué grande es la gracia de Dios! Lo que nosotros jamás podríamos conseguir por nuestras propias fuerzas, Cristo lo obtuvo completamente por nosotros en la cruz.

Preguntas de reflexión

¿Has reconocido que necesitabas ser rescatado del pecado?, ¿Estás viviendo con gratitud por la redención que Cristo compró para ti?, Si Jesús pagó un precio tan alto por tu libertad, ¿cómo debería reflejarse eso en tu manera de vivir?

Mi percepción bíblica (lo que entendí)

Mi oración (convierte tus reflexiones en oraciones sinceras)

Aplicación (entonces haré)
